

# Entremés en torno a un grupo interinstitucional «Lacan en IPA»

VIII Jornada: «Las estructuras clínicas y los estilos amorosos»



---

MAGDALENA FILGUEIRA<sup>1</sup>

La ciudad de Madrid fue el escenario de encuentro —europeo, esta vez— de un nutrido grupo de psicoanalistas con una *marcada inquietud* respecto a los efectos de la enseñanza de Lacan en nuestra posición de analistas. A propuesta de los organizadores de la Asociación Psicoanalítica de Madrid, los días 6 y 7 de febrero de 2015 se realizó la VIII Jornada de «Lacan en IPA».

Compartiendo las típicas tapas madrileñas —justamente, en el entorno de bocadillos, pequeñas parcelas de pleno sabor— conversamos con Carlos *Cali* Barredo sobre «Lacan en IPA» como grupo y su dispositivo de trabajo, ambos siempre en un movimiento de circulación y apertura. Cali busca las palabras que mejor den cuenta de lo que está narrando, dejando entrever con su mirada y su voz la implicación sostenida desde el surgimiento del espacio. Relata: «Desde sus comienzos, en 2007, este grupo interinstitucional de analistas trabaja para desplegar las consecuencias de la enseñanza de Lacan en las maneras de concebir y practicar el psicoanálisis, su transmisión y los dispositivos institucionales en los que esos procesos transcurren, en especial, aunque no exclusivamente, en aquellos que nos hemos formado en el seno de sociedades componentes de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Creemos que el hecho de que este emprendimiento haya surgido y se desarrolle en América Latina no es casual».

1 Miembro asociado de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. mfilgueira.mefe@gmail.com

El diálogo avanza sobre por qué habría tenido su origen en América Latina. Cali expresa: «Nuestra región ha sido generosa en acoger diversas corrientes de ideas psicoanalíticas, dando lugar a su lectura crítica y transmisión en contextos donde se hacían sentir, pero solo de manera atenuada, los efectos políticos, culturales e idiomáticos que en otras regiones condicionaban en mayor medida la difusión y el intercambio entre distintas líneas de pensamiento. Pensamos que el mantenimiento de esa pluralidad de voces y el ejercicio crítico al que ello convoca, con tanta distancia como sea posible de condicionamientos dogmáticos o lecturas hegemónicas, es algo enriquecedor y un capital imprescindible a preservar en la tarea de incorporar las nociones fundamentales que guían nuestra praxis. Se promueve así la creación de estilos singulares de autorizarnos en el sostén del lugar de analista en el dispositivo, en un trabajo de cuestionamiento permanente de los efectos de nuestra práctica, y alejados tanto de la aplicación automática o irreflexiva de procedimientos estandarizados como de la fascinación por maniobras técnicas y resultados mágicos».

Haciendo memoria, recordamos que desde el nacimiento y guiados por estos principios, las sociedades de diferentes ciudades y países —como Buenos Aires, Córdoba, Montevideo, Porto Alegre, San Pablo, Madrid— han organizado jornadas para las cuales han propuesto temática y forma de trabajo. Concibiendo un encuentro de analistas más como una oportunidad para propiciar la participación y el debate entre colegas que para la exposición o lectura de trabajos escritos, hemos tratado de promover un formato de jornadas que acote en lo posible las actividades expositivas y preserve los tiempos destinados a la discusión. Así, organizamos talleres teóricos sin expositores designados, tomando como disparador del intercambio citas de escritos o seminarios de Lacan que eran previamente distribuidas y luego leídas en pocos minutos, abriendo a continuación el debate entre los presentes. Participamos también con talleres teóricos y de discusión de materiales clínicos en los congresos de IPA en México y de Fepal en Bogotá, San Pablo y Buenos Aires.

Se une a la ronda Daniel *Dany* Schoffer, quien —junto a Jaime Szpilka y Elina Wechsler, con la colaboración de Alejandra Gomendio— fue organizador de la Jornada pasada. Durante dos días, más de ochenta colegas provenientes de distintas ciudades de España y de Argentina, Uruguay, Brasil,

México y Portugal nos reunimos para trabajar sobre «Estructuras clínicas y estilos amorosos». Dany, con su amigable propensión a abrir con humor la charla, comenta: «La ilusión y el deseo con los que se organizó el encuentro, así como la carga emocional del mismo, estaba asegurada: se trataba de una experiencia inaugural, de estar a la altura del retorno oficial de Lacan a una actividad organizada en el seno de las sociedades de la IPA en Europa».

Coincidimos en que a lo largo de los dos días se giró alrededor de textos y propuestas de Lacan para definir conceptos y abrir interrogantes en torno a lo que hay en ellos de «retorno a Freud» y lo que hay de original en sus planteamientos. Sin descuidar la singularidad del caso a caso, el concepto de estructura permitió, en tanto universal, pensar la clínica desde determinados modos estables de funcionamiento. Reseña que: «Desde esta perspectiva, neurosis, psicosis y perversión no se abordaron como clasificaciones psicopatológicas, sino como modos y estilos de funcionamientos de un sujeto determinado y de los modos en que cada uno se hace cargo de la pulsión en el encuentro con los objetos».

Trabajamos el interrogante «¿Hay relación entre las estructuras clínicas y ciertos estilos amorosos?». Se organizaron paneles para abordar los temas propuestos: neurosis, psicosis y perversión; los semblantes del amor; transferencia y deseo del analista; acerca del amor y del goce: la imposibilidad del encuentro; el deseo o el amor, y los estilos amorosos en la clínica.

¿En qué medida la *Verwerfung*, la *Verdrängung* y la *Verleugnung*, en tanto organizadores del psiquismo, son determinantes de los modos fallidos con los que cada sujeto, atrapado en su propia estructura, trata de dar cuenta de sus desencuentros amorosos?

¿Cómo afecta esta determinación a la intervención psicoanalítica bajo transferencia y qué consecuencias clínicas tiene en relación con lo curable y lo incurable, con lo terapéutico y con la experiencia psicoanalítica?

Las ágiles presentaciones fueron salpicadas con viñetas clínicas, tomando fragmentos de un análisis —«Caso Julia»— que fue presentado por Mercedes Ramos Muñoz y propició un rico intercambio entre colegas sobre la forma en la que teoría y clínica se solidarizan. El clima de debate enriquecedor fue cálido y no estuvo exento de humor.

Daniel relanza el valor del espacio y los encuentros al expresar que «las conclusiones a las que arribamos nos condujeron a nuevos interrogantes

y, lejos de alcanzar un saber, consolidados acerca de lo inconciliable del goce con el deseo y el amor, se hizo presente el deseo de saber».

Marta Labraga recuerda a la hora de esta reseña que «hace ya muchos años se hizo en Montevideo una pequeña publicación llamada “Presencia de Lacan” con trabajos que mostraban el atravesamiento de esta enseñanza en nuestra práctica. Por el alcance de los puntos tratados en estas Jornadas, como muestra esta síntesis, podemos ver cuánto del modo de concebir los funcionamientos psíquicos y a qué llamamos estructuras deriva en nuestras sociedades del pensamiento de Lacan».

La tensión entre la estructuración psíquica y las singularidades de cada caso seguirán siendo, sin duda, tema de intercambios y controversias que en este número de la *Revista Uruguaya de Psicoanálisis* encuentran un lugar para ser desplegados. ♦